

LA LECTOESCRITURA Y LA POSIBILIDAD DE INTERROGARSE

ANGELA MARIA ARBOLEDA POSADA

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EXTENSIÓN Y EDUCACIÓN A DISTANCIA
MEDELLÍN
2007**

LA LECTOESCRITURA Y LA POSIBILIDAD DE INTERROGARSE

ANGELA MARIA ARBOLEDA POSADA

**Sistematización de la práctica para obtener el título de:
Licenciada en educación básica con énfasis en
Humanidades y Lengua Castellana**

Asesor: Edison Villa

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EXTENSIÓN Y EDUCACIÓN A DISTANCIA
MEDELLÍN
2007**

*"NO HAY CRÍTICO MÁS VERAZ,
SIN NECESIDAD DE ACADEMIAS,
DESPROVISTO DE ARMAS EFÍMERAS,
SIN NINGÚN RÓTULO,
QUE UN NIÑO-LECTOR"*

(Evelio Rosero Diago)

CONTENIDO

	Página
Reconocimientos.....	5
Introducción.....	6
1. Contextualización: Los niños y su vínculo con la lectoescritura.....	9
2. Diagnóstico: Desde la infancia, entre relatos y escritura.....	12
3. Problemática.....	17
4. Objetivos.....	22
4.1. Objetivo general.....	23
4.2. Objetivos específicos.....	23
5. Marco teórico.....	24
6. Teorización: Lectoescritura, es interrogarse.....	32
7. Valorización de la experiencia.....	39
8. Conclusiones	42
Bibliografía.....	44
ANEXOS	

RECONOCIMIENTOS

A mis padres, quienes me permitieron desde temprana edad el acercamiento a los libros y la academia.

A la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, por ofrecerme el título de Licenciada en educación básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana y que ha sido mi principal formadora.

A mis profesores de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, especialmente a Rubiela Carmona, Edison Villa, Wilson Torres y Billiam Jiménez, quienes intervinieron en gran parte en mi proceso formativo.

A la Institución Educativa Normal Superior de Envigado y otros centros educativos en los cuales he podido intervenir profesionalmente.

A mis compañeros (as) de estudio, con quienes compartí día a día experiencias y conocimiento que enriquecían mi formación.

A los aportes de teóricos, que han servido para sustentar mi propuesta de enseñanza aprendizaje en torno a la lectoescritura.

1. INTRODUCCIÓN

El ser humano permanece por naturaleza en el estudio del medio en el cual circunda, realizando análisis directos o indirectos sobre el quehacer cotidiano, su relación y aceptación respecto a los demás y su adecuado comportamiento en el entorno que habita. El maestro también está inmerso al estudio de una sociedad que cambia diariamente, conviviendo con experiencias que involucran la vida personal, cultural y académica de los seres humanos, y como formador en la educación, no se puede estar apáticos a la realidad sino trabajar a partir de la misma.

Vivimos en una cultura donde la educación permanece en proceso y la verdad absoluta aún no está dicha, razón por lo cual todo maestro debe procurar ser siempre más competente en la labor, procurando enlaces educativos en los diversos grados de escolaridad, desde la primaria hasta la educación superior para evitar realizar procesos de enseñanza aislados y/o descontextualizados con la realidad del entorno social.

Lo anterior implica el reconocimiento de los aspectos culturales de la localidad de estudio, sin embargo no es suficiente, puesto que todo docente debe agregar a sus propósitos de formación, la relación con los fundamentos legales del área específica en los cuales se sustenta la educación y que acreditan al maestro como portador con derecho de su labor. Existe entonces la Ley 115, los Estándares Curriculares en el área de Lengua Castellana y Lineamientos Curriculares en el área de Lengua Castellana, entre otros, provenientes del estudio de las conveniencias de los procesos de aprendizaje en contexto. En nuestro caso, fundamentos sobre el estudio de los procesos de aprendizaje de la lengua y la literatura.

Las leyes están implantadas para la educación en todos sus niveles con objetivos acordes a la complejidad de cada nivel de estudio; respecto a la educación superior, ésta plantea profundización en los ciclos de formación y en las expectativas, además, se mantiene la relación entre enseñanza y aprendizaje desde el lenguaje y desde la formación del ser humano.

Estos planteamientos sobre la educación y sus finalidades, deben estar enlazadas en cualquier espacio educativo desde las metas planteadas, para conseguir un avance en la construcción lógica de la significación de la escuela, de la vida, de lo social, lo cultural, etc., desde la infancia hasta la edad adulta, facilitando además, la ejecución de la labor docente. Labor que se facilita mediante el aprovechamiento de cada oportunidad para realizar pequeñas prácticas docentes durante la formación, donde se pone en juego los conocimientos y habilidades; prácticas que deben ir acompañadas del estudio previo del motivo de enseñanza y la conciencia ética en la labor, para que la enseñanza sea desde la realidad social y no desde supuestos.

Reconocer además, que ser maestro implica traspasar los espacios del salón escolar, estar en un constante ir y venir, cuestionarse sobre las situaciones desde ambos lados (aprendiz y enseñante), sin dejar de verse como formador y al mismo tiempo sujeto en formación.

Con lo anterior, es de reconocer que el nivel de complejidad de los objetivos planteados deben ser consecutivos incluso en la Universidad; y en este último espacio de estudio mencionado, se debe exigir mayor complejidad, cuestionarse en lo académico y lo personal, reconocer teorías y conceptos sobre su futura labor, además de su forma didáctica de aplicación para evitar que las teorías sólo sean teorías en el papel y evitar el posible engaño al obtener el título de profesional.

Por otro lado, para el maestro lograr ser crítico y crear conocimientos en la ejecución de la labor, tiene que existir un interés personal tan grande que permita el abordaje conciente de la realidad situacional, comprobando que la búsqueda de prácticas y experiencias significativas durante los años de estudio son tan importantes como responder a aspectos formales en la educación universitaria, para no ser un maestro receptivo simplemente sino un maestro que se cuestiona, se interroga y se apropia de las realidades. Es no limitarse a las teorías pedagógicas en el papel, sino saber actuar y aplicarlas en contexto.

Siempre existirán nuevas preguntas sobre la forma adecuada de enseñanza o adquisición de saberes a transmitir, por lo tanto, es importante considerar el proceso de autoevaluación, que debe ser planteado por los centros de estudio en busca de un sentido educativo, como oportunidad de articular objetivos y propósitos educativos en bien común, y planteado desde lo personal para crear cambios a favor de la educación del otro y la personal. Autoevaluar en la universidad, en la escuela y la vida personal de los implicados, para mejorar la calidad académica de esta comunidad en constante cambio. Autoevaluación para verse a si mismo y poder ver a los demás desde su perspectiva.

Entonces, escuela y universidad deben mantener la unidad y continuidad formativa de sus disciplinas, y por consiguiente en el ejercicio de formación de los estudiantes; todo por medio de un análisis continuo de los procesos internos y externos en torno a las instituciones y sus objetivos académicos, permitiéndole al maestro determinar las experiencias educativas que deben ser rescatadas, cuestionarse, criticar y trabajar favor de experiencias útiles de enseñanza, que apoyen la transformación educativa en todos sus campos, reconociendo que en las teorías no hay una verdad absoluta.

2. CONTEXTUALIZACIÓN: LOS NIÑOS Y SU VÍNCULO CON LA LECTOESCRITURA

Dentro del ámbito educativo, conocemos que los procesos de aprendizaje son diferentes en cada persona, según factores cercanos a su cotidianidad, incluyendo gustos, aspiraciones, costumbres u obligaciones individuales.

En nuestro país, cuando se plantea un modelo de educación, se particulariza en los factores característicos desde la comunidad; lo cierto, es que esos proyectos educativos, al parecer propios de una institución educativa particular, resultan ser útiles a muchas otras donde se comparte la misma cultura con pequeñas modificaciones acordes con el contexto. Esto, porque casualmente o por procesos generales, cada grado escolar sin importar la institución, registra similitudes de desempeño respecto al mismo grado escolar en cualquier otra.

Para la recolección de información sobre mi quehacer docente en torno a la enseñanza de la lectoescritura, creo conveniente hacer referencia a varias instituciones educativas con las cuales he tenido algún tipo de experiencia docente, lo mismo que a situaciones de enseñanza particular. Experiencias vividas en instituciones del Valle de Aburrá en Antioquia que cuentan con un nivel de desarrollo medio y abundante calor humano.

Esta recolección parte de la enseñanza en el grado tercero y algunas experiencias particulares con niños de grados inferiores; población regida por estudiantes con edades entre 7 y 11 años, procedentes de los Municipios de Envigado, Medellín e Itagüí, de estrato social medio. Las instituciones a las cuales pertenecen dichos estudiantes, son de carácter público con

dotaciones físicas y materiales necesarias para facilitar el acceso al conocimiento.

No esta de más mencionar que vivimos en un país con deficiente cultura en lectoescritura, donde prevalece el facilismo, la lectura superficial, el afán de pasar hojas sin profundizar en el contenido, donde las tareas se están limitando al cortar información y pegarla para cumplir las tareas. Una cultura donde se pone la cantidad de lectura por encima de la calidad en la escala de importancia; todo por pertenecer a una cultura visual, pero reconociendo que aun se puede rescatar procesos y que esa parte visual también tiene su aporte a la formación.

Esto indica que la lectoescritura debe se encuentra en un punto relegado, pero debe entrarse en la conciencia del aprendiz como medio para adquirir conocimientos y formación, convertirse en un juego donde se aprende de manera significativa, un espacio cotidiano para el aprendizaje y el disfrute, para interactuar con el otro y confrontar saberes, para permitir que se eleve la imaginación. Convertir la lectoescritura en un placer intelectual y no una presión escolar regida por la nota calificativa.

Habría entonces, que permitir que los estudiantes participen en la lectoescritura, viéndola como un hacer que les facilita y aporta a la vida, especialmente a los estudiantes que están acostumbrados al afán y la calificación, a opinar en clase por salvar la nota de seguimiento y participación. Buscar los medios requeridos para mostrar que la lectoescritura permite aprender sin presiones, apoyados en el análisis de situaciones reales y cotidianas, que sea vista como un juego en el que se puede aprender y gozar al mismo tiempo, un espacio para el encuentro con quien se es y se quiere ser.

En este recuento de situaciones, no se puede obviar las excusas de los adultos ante la falta de lectura, pues vivimos en una ciudad del afán, de las conglomeraciones, del trabajo excesivo y por lo tanto del poco tiempo para compartir en familia y para la diversión. Sin embargo, permanecen personas amantes de la educación, de la visita al museo, al teatro y a la biblioteca; y estos niños de Medellín, Envigado e Itagüí, que pasan más tiempo en la escuela que en el hogar, es pertinente adentrarlos de modo agradable, llamativo y divertido a la lectoescritura por medio del encuentro con diversidad de textos, con la investigación, el cuestionarse a sí mismo, compartir y asociar situaciones, de manera que crezcan intelectualmente y al mismo tiempo aprendan a vivir en sociedad.

3. DIAGNÓSTICO: DESDE LA INFANCIA, ENTRE RELATOS Y ESCRITURA

De la infancia, cada quien tiene fabulosos o tenebrosos recuerdos sobre el acercamiento a la lectura, a los cuentos leídos, las canciones y las rimas; recuerdos que en la edad adulta pueden llevar a reflexiones, y sin dudarlo, permiten encontrar respuestas sobre el por qué de ciertas actitudes o sobre el desarrollo personal.

Desde temprana edad, sea quien sea o en el lugar que viva, comienza el gusto por la creación artística, se fantasea con lugares desconocidos y se tienen sueños al parecer irreales; luego se inicia el acercamiento al arte de escribir, que se va construyendo paulatinamente a lo largo de la vida. No debe faltar el encuentro con la lectura, un hacer tan trascendental en la vida del ser humano que se apropia del mismo de diversas formas; encuentros que en la infancia deben ir acompañados de cantos, ilustraciones, historias orales, rimas y juegos como factores facilitadores de la imaginación; tampoco debe faltar la cercanía desde la infancia al acto de escritura, que exige la necesidad de preguntarse sobre el mundo, recordar historias, reconstruir el pasado y los sueños, crear episodios no imaginados, etc.

Estas apreciaciones provienen de ser asidua lectora de la vida y aprendiz de unos padres que adornaban la existencia infantil con versos, retahílas y canciones, tan atractivos y gozosos que producían deseos de aprenderlas y crear las propias aprovechando la herramienta del código escrito. Proceso iniciado en el hogar, con su continuidad y el valor agregado de ingresar a la escuela con avances en el dominio de la lectura y la escritura; lo que es un motivo de orgullo para quien aprende, que provoca e indica crecimiento intelectual, acompañado del esfuerzo por leer y escribir cada vez mejor. Sin

dejar de lado que la forma de aprendizaje de cada individuo, se ha centrado en las particularidades de los seres humanos, su forma de vida y de interiorizar saberes, de su entorno social y posibilidades.

Todos los lectores han tenido sus particularidades en el aprendizaje ¿podría reconstruirlo y/o identificarlo en quienes apenas inician el proceso interminable de la lectoescritura? Cada quien podría reconstruir su experiencia y sacar provecho del recuerdo, de lo grato del reconocimiento de una tarea bien realizada, de la alabanza por la comprensión y las estructuras escritas; la alegría del estudiante porque fue escuchado su poema o el cuento escrito, sin ser una tarea asignada como producto de su esfuerzo por aprender.

Sin embargo, siempre ha existido que algunos estudiantes se destacan más que otros en la escuela y son generalmente los que nunca estuvieron solos en su proceso, siempre con un libro, una voz cantante que hace reír y comprender el mundo, un susurro que permite entrar en ensueños y crear procesos de pensamiento. “Gratuito. Así es como él lo entiende. Un regalo. Un momento fuera de los momentos. Pese a todo. El cuento nocturno lo liberaba del peso del día. Soltaba sus amarras. Iba con el viento, inmensamente aligerado, y el viento era muestra voz”¹

¿Cómo olvidar estos pequeños detalles? ¿Cómo dejar de leer o escribir poemas o historietas cuando desde temprana edad se tiene el hábito adquirido? Hábito que dura toda la vida y aporta en lo académico y en la vida personal de cada ser humano: “Los relatos van a despertar el sentido de la belleza y de la poesía del mundo. Pero no sólo eso, también los aproximará al sentimiento de lo heroico, a la dimensión del éxito, a la comprensión de la

¹ Daniel Penca. Como una novela. 2002

gran metáfora que alienta detrás de todos ellos: la de la humanidad con todo sus sueños intactos”.²

El proceso de lectoescritura practicado desde el hogar y luego en la escuela, abre puertas en la producción de pensamiento, inspira nuevos mundos y acarrea hacia la formación de un estilo de vida único, individual. Los procesos de lectura y escritura iniciados en el hogar son necesariamente reforzados en la escuela con la enseñanza ya rigurosa de la gramática y la sintaxis para aportar a la escritura, sin caer en la gran trampa de confundir los productos del placer con el deber.

Al reconocer la escuela, encontramos un sin número de situaciones donde se mide el nivel de producción, se califica la forma de leer o pronunciar más que la comprensión del texto; enseñanza donde la ortografía y la letra está sobre el sentido del texto. Grandes errores cometidos cuando la lectoescritura debe ser un proyecto tan natural que se convierte por si misma en un hábito diario más que en imposición académica. “La literatura no puede ser ni un deber, ni una asignatura. Es un placer y como tal no puede ser medido, ni impuesto.”³

La lectoescritura se convierte en un acto íntimo de aprendizaje porque cada forma de interiorización es única; por lo tanto, la interpretación es totalmente personal y la evaluación de la *forma* escrita queda en segundo plano ante la importancia de las proyecciones individuales. Debe ser para el estudiante una fiesta, un momento de juego y diversión donde entra a jugar la imaginación, la libertad de crear y la posibilidad de pensar un nuevo texto.

² Literatura infantil como fantasía, sueño y vivencia. García Mejía, Hernando. Tomado de: Érase una vez... seminario de literatura infantil 1988/1989. Secretaría de educación, cultura y recreación de Medellín. Medellín. 1989.

³ Niño, Jairo Aníbal. El arte de la invención. Colombia.

¿Para qué negarle al niño la posibilidad de la lectoescritura, cuando ésta es el reflejo de la comprensión del mundo? ¿Cómo responder su infinidad de preguntas sin apocar sus ideas sobre el mundo y sin limitar su escritura? Los estudiantes son inquietos por saber y aprender del entorno todo cuanto sea posible, son los seres más observadores y curiosos que inventan miles de mundos posibles; limitarse al darles respuestas, no es sinónimo de olvido para ellos, es por el contrario la creación de muchas más dudas y preguntas a las que simplemente se está aplazando las respuestas.

Cada cuestionamiento de un estudiante sobre la literatura, el lenguaje o el mundo, permite a la vez la reconstrucción de pensamiento de padres y maestros. La cuestión no es imponer un tipo de lectura, una forma de escritura o forma de pensamiento, porque cada ser avanza al ritmo que le proporciona su intelecto. Elegir entre un cuento, un dibujo, leer el periódico o la vida misma, son cuestiones que permiten al maestro o al padre, conocer preferencias lectoras y cuestionarse sobre su desempeño como guía del aprendizaje, sin ignorar que su labor está en acompañar y orientar dicho proceso, ya que es formación para la vida y no para el momento.

Todas estas reflexiones en torno a la lectoescritura, su iniciación y progreso, no son supuestos sino aportes provenientes de una investigación teórica y la práctica docente donde se alcanzó a apreciar características en torno a la lectoescritura de estudiantes, centrada principalmente en de grado tercero de varias instituciones del Valle de Aburrá y en experiencias particulares de enseñanza a niños entre 7 y 11 años, en los cuales encontré:

- Ante el proceso de lectura:

Los niños hacen inferencias sobre los textos leídos, preguntan por las palabras desconocidas, intentan dar un por qué a las situaciones

presentadas, dan su posición ante un comentario o lectura, realizan asociaciones con otros textos, proponen cómo les gustaría que terminaran las historias leídas, entre otros.

- Ante el proceso de escritura:

Los niños muestran disposición y voluntad propia para escribir, les gusta ilustrar sus textos, escriben desde la realidad, utilizan enlaces correctamente y son coherentes en sus escritos.

Es de rescatar que se debe mejorar las repeticiones del mismo conector y el uso de los signos de puntuación como factores que determinan el sentido de texto; su escritura es muy similar al lenguaje oral y por lo tanto se debe trabajar la diferencia del lenguaje en ambas.

Para fortalecer la lectoescritura en los niños, ha sido necesario apoyarme en escritores conocedores del tema de la escritura como son Daniel Cassany, Fabio Jurado, Liliana Tolchinsky, Josette Jolibert, entre otros, quienes se han cuestionado e investigado sobre la lectoescritura, una actividad diaria que acompaña siempre el hacer académico y el hacer cotidiano.

La lectoescritura debe mejorar con la práctica diaria. En las teorías de los anteriores escritores, podemos encontrar pautas, ejercicios, estrategias de escritura y lectura que facilitan la actividad académica. También existen las normas establecidas desde el ministerio de Educación Nacional, que al ser adecuadas al aula de clase con las estrategias pertinentes al grupo, se logra la comprensión y producción escrita deseada.

4. PROBLEMÁTICA

Con el acercamiento durante la práctica docente a la lectoescritura, muchas veces me pregunté sobre la importancia que ésta tiene en la formación de las personas: instruye, ofrece mayores conocimientos y facilidad de comunicarse con los demás, sin delimitar tiempo y lugar. La lectoescritura dentro o fuera de la escuela, permite que las personas adquieran nuevos conocimientos, mayores contactos con su entorno, sean más creativas y establezcan relaciones sociales con los amigos, en el trabajo y la vida diaria.

Una dificultad encontrada en la práctica docente, es que la lectoescritura en la escuela tiene marcados algunos tópicos de enseñanza, que si bien son importantes no deben ser los principales y únicos; algunos maestros la perciben como actividad escolar donde se deben adquirir nuevos saberes pero no se profundiza en ellos, sobresaliendo la calificación de la lectura de corrido o el texto bien escrito antes que el sentido de lo estudiado; formación donde los estudiantes deben preocuparse por la buena letra y la buena ortografía, más que por el sentido del texto o el aporte a su formación intelectual y académica.

Con esto, es usual encontrar niños que ven la lectoescritura como una obligación académica y no como aporte académico-personal; se pierde su importancia formativa, los deseos de leer un buen libro o realizar una producción escrita, sea o no literaria. La presión gramatical está sobre el sentido de la escritura, razón por la cual los niños pierden interés por aprender, por acercarse a la lectura y la escritura, impidiendo llegar a reconocer su repercusión en la formación profesional y comunicativa.

¿Cómo hacer que los estudiantes encuentren la lectura y la escritura como un apoyo para la vida académica y comunicativa? Para intentar dar respuesta, quise recordar experiencias con la lectoescritura donde los implicados han conseguido provecho para la comunicación, evidenciado en sus expresiones orales y escritas; recordar experiencias que evidencian avances en la escuela respecto a la comprensión y la producción textual desde cualquier área del saber.

Entonces surgió la pregunta: ¿Cómo reunir las experiencias de aprendizaje de la escritura vividas en el ejercicio docente? fue necesario retomar de manera crítico-constructiva experiencias académicas sobresalientes donde se buscó y logró mejores procesos de enseñanza aprendizaje con niños y jóvenes; experiencias donde se ha permitido que el otro reconstruya sus textos y obtenga progreso en la estructuración y desarrollo de ideas. Creí pertinente reflexionar sobre los resultados académicos obtenidos por los aprendices y sus avances, deteniéndome en la manera como los implicados expresan sus ideas luego de adquirir habilidades de escritura, por medio de conversaciones, revisión de talleres y actividades de escritura que evidencien su nivel en la producción textual.

Con la reflexión anterior, pude darme cuenta que habían mejores resultados en la escritura de los niños que de los jóvenes; a los niños les gusta leer y retomar las lecturas, se muestran siempre dispuestos a recibir sugerencias de escritura, a producir sin temor de mostrar sus textos, permiten correcciones con la intención de aprender más, escuchan y aportan sus puntos de vista; con lo cual llegué a la idea de fortalecer la escritura en niños (aun dispuestos a tal actividad), abiertos a la lectura y la escritura como medio de formación. Los jóvenes en cambio se encuentran insertados en el afán, en la lectura por cumplirle al maestro, en las producciones rápidas pensando en cumplir una tarea mas que en aprender.

Me cuestiono sobre el punto donde se encuentra la dificultad, ¿será que los estudiantes no aprenden, o será que los maestros deben repensar la manera adecuada de dirigir la enseñanza? Consideré que la problemática no está específicamente en los estudiantes, y como docente debía cuestionar la forma de enseñanza, con metodología pertinente al grupo de formación y sus necesidades específicas en cuanto a la interiorización del saber; todo maestro debe cuestionarse sobre su forma de enseñanza y adecuar sus estrategias a las exigencias del grupo y al contexto socio-cultural.

Es necesario cuidar el placer lecto-escritor para evitar desgano en la edad adolescente; por lo cual me pregunte ¿cómo conseguir que la lectoescritura sea una actividad atrayente para el estudiante donde se aprende para la vida? Es aquí donde el maestro debe planear desde las exigencias particulares del grupo de estudio, con actividades donde se integren todos los estudiantes, desde los hechos comunes y de interés general.

Decidí entonces, concentrar mi atención en los procesos de lectoescritura de los niños de grados inferiores y aprovechar su potencial y entusiasmo creador, convencida que la enseñanza aprendizaje de la lectoescritura debe evitar al máximo presiones de notas calificativas, formando para el análisis y la crítica, y finalmente en la ortografía, la buena letra o lectura de corrido; buscando que los estudiantes reconozcan que se aprende a escribir escribiendo, sea en la casa o en el colegio, siempre a partir de la previa estructuración mental de una historia o situación de aprendizaje.

Con la práctica he descubierto que muchos estudiantes pertenecientes al grado tercero o grados interiores, son críticos, preguntan e infieren, facilitando la continuidad constructiva en la escritura; esto, porque han visto

la actividad como un hacer ameno que integra saber y placer, donde no se necesita la presión para la creación.

Características generales de los estudiantes o aprendices de grados inferiores - donde a diferencia de los jóvenes - los mismos niños crean espacios para cuestionamientos sobre el por qué de los textos y su estilo, sobre los finales deseados en una historia y el lenguaje de los escritores, mientras piensan en su forma de escritura y la perfeccionan.

Con lo anterior, supe que, más que reunir las experiencias de aprendizaje en la lectoescritura de los niños, debía pensar en la forma de fortalecer sus habilidades creativas en torno a la misma, pensar en los teóricos que podrían servirme como guía de trabajo para darle continuidad al proceso de aprendizaje de quienes se inician en esta labor, como lo son Josette Jolibert, Fabio Jurado, Daniel Cassany, entre otros.

Surge la pregunta, ¿Cómo fortalecer la escritura en niños que inician tal proceso, logrando sea vista como una actividad placentera, que junto con la lectura, aporta al conocimiento y la comunicación con los demás? Los estudiantes ya tienen las habilidades lectoescritoras, sin embargo, necesitan acompañamiento para la producción, creando en ellos conciencia de la lectura permanente de diversos textos, la producción, corroboración y reescritura, permitiéndoles que hagan uso de su imaginación y su capacidad creadora desde situaciones particulares. Llegando a la pregunta: ¿Cómo acompañar los procesos de lectoescritura en los niños, para fortalecer los conocimientos adquiridos en su formación inicial y buscar su permanencia como aporte académico-personal?

Esto nos indica que se debe buscar la manera adecuada de acompañar los estudiantes en el proceso de lectoescritura, reconociendo que tienen conocimientos ya adquiridos, para no retroceder en el proceso y dar un derrotero al trabajo. Reconociendo que no se consiguen soluciones de la noche a la mañana, por lo cual, para detectar el problema planteado, se tuvo que pasar por otros interrogantes que permitirán llegar al deseado acompañamiento pertinente.

5. OBJETIVOS

Todo proceso de investigación realizado debe pasar por el análisis para determinar los elementos más significativos y aquello que debe ser mejorado en posteriores momentos, en este caso alrededor de la lectoescritura. Análisis que debe ser realizado pensando en la forma como se enseña, en sus consecuencias académicas y en los resultados obtenidos en la formación de los estudiantes; propiciando la consecuente construcción de conceptos y teorías claras y cada vez más significativas que favorezcan la formación docente y el consecuente trabajo de intervención en el aula de clase.

El maestro debe permanecer en constante búsqueda de la innovación y preguntarse sobre el por qué de las situaciones que ocurren a diario, por lo tanto, la sistematización de la práctica me permite reflexionar sobre el acompañamiento brindado a los estudiantes en cuanto a los procesos de lectoescritura, para trabajar en función de un mejor hacer docente y los consecuentes mejores resultados por parte de los estudiantes.

El trabajo formativo no se termina con la obtención de un título de pregrado, al contrario, es el momento para pensar en adquirir nuevas experiencias que permitan un mejor desempeño y la posibilidad de aportar no sólo a la educación de hoy, sino también a la educación del mañana. Entonces, analizar el trabajo realizado en la práctica, se convierte en un paso más para la formación docente personal, puesto que se trata de hacerse preguntas sobre lo significativo del trabajo realizado en busca de una valoración que delimite los resultados positivos o los aspectos por mejorar en la enseñanza y el aprendizaje.

5.1. OBJETIVO GENERAL

Sistematizar el proyecto de práctica docente, con la finalidad de analizar el acompañamiento lectoescritor brindado a los estudiantes, para construir conceptos claros que apoyen el ejercicio docente en el aula.

5.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Apoyar de manera teórica el trabajo de sistematización, para enriquecer los aportes obtenidos en la experiencia de intervención en el aula respecto a la lectoescritura.

Argumentar desde el enfoque etnográfico el tema de la lectoescritura, para construir una teoría que permita ser aplicada de manera significativa en el aula de clase.

7. MARCO TEÓRICO

“La escritura separa nuestras ideas de nosotros mismos en forma tal que nos resulta más fácil examinarlas, explorarlas y desarrollarlas”⁴

Toda actividad humana es traspasada por el lenguaje en sus diversas manifestaciones, por ser el medio que permite la comunicación entre los seres humanos, con la utilización de signos lingüísticos y no lingüísticos que poseen un significado en contexto. En un sentido más amplio, el lenguaje es cualquier procedimiento que sirve para comunicarse. Algunas escuelas lingüísticas entienden el lenguaje como la capacidad humana que conforma el pensamiento o la cognición.

Es por el lenguaje que nos comunicamos, ya sea por vía oral, escrita o icónica, entonces, su dominio es imprescindible ante los procesos de lectoescritura debido a la necesaria comunicación interpersonal, culturización, adquisición de información y aprendizaje en general. Esta repercusión ha hecho que existan innumerables teorías refiriéndose a la importancia de la lectoescritura en la vida escolar y en la vida diaria; con el paso del tiempo se han mantenido algunos aspectos teóricos, sirviendo como modelos de enseñanza que se practican delimitando la población con la cual se intervendrá.

Hablamos de lectoescritura porque, como lo dice la escritora Josette Jolibert, “no se puede separar aprender a leer del aprender a producir. Se aprende a leer produciendo textos y se aprende a producir textos leyendo”⁵. Otras teorías nos advierten que no es posible leer sin escritura, y que la escritura

⁴ Smith. 1982.

⁵ Jolibert, Josette. El rol del maestro en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura.

sólo se vive cuando se recrea con la lectura; lo que significa que existe un enlace permanente entre la lengua oral y la lengua escrita, lo cual ha sido abordada desde diferentes estudios lingüísticos.

A pesar de la variedad de estudios lingüísticos, muchos escritores comparten la visión dada desde Aristóteles, correspondiente a considerar la lengua escrita como “código de segundo orden” o más comúnmente como “trascrición gráfica de la lengua oral”. Sin embargo, diversas investigaciones han logrado establecer diferencias entre ambas lenguas, exponiendo que no siempre es posible intercambiarlas, puesto que algunas necesidades comunicativas sólo pueden satisfacerse culturalmente por la lengua escrita, mientras que otras sólo pueden hacerlo por la lengua oral.

Se pone así de relieve, una independencia relativa entre lectura y escritura, pero sin dejar de complementarse y compartir formas gramaticales. Como lo dice Rubén Darío Hurtado: “la lectura es talvez de las actitudes que más facilitan la escritura, pues no sólo enriquece de sentido y significado al sujeto, sino que también se convierte en un modelo de producción”⁶

La lectura y la escritura son complementarias pero con distintas exigencias, formas de exteriorización y uso de recursos literarios; además “es un error pensar que un texto escrito puede ser la exacta representación de la palabra (oral): contrario a lo que la gente cree, uno jamás escribe como habla... Cuando uno escribe se da cuenta que usa un cierto lenguaje que no es el mismo que el que hablamos y que este tiene sus reglas, sus usos y su importancia propia”⁷

Lo anterior significa que la lengua escrita implica mayor complejidad que la lengua hablada por hacer parte de un aprendizaje intencionado. La lengua

⁶ Hurtado, Rubén Darío, et al. Escritura con sentido. Medellín. 2000.

⁷ Gómez. 1987:87

escrita necesita de un largo proceso de enseñanza-aprendizaje que se adquiere a partir de la constante lectura y escritura, y continúa con la producción y recepción de textos (entendiendo por texto la unidad lingüística significativa, formada por unidades menores debidamente cohesionadas entre sí, que contribuyen al sentido global del texto, de modo que éste resulta coherente).

La importancia de resaltar las diferencias existentes entre el lenguaje oral y escrito, consiste en reconocer la complejidad de la escritura con relación a la libertad de habla, su carácter de perdurabilidad, la intencionalidad de superar distancia, además de las dificultades verbales y de tiempo.

El concepto de escritura ha cambiado tanto, que ya no consiste en el sólo hecho de plasmar texto en el papel sin alguna intención comunicativa, puesto que antes de escribir se realizan actividades metacognitivas que implican a la persona interrogarse. Esta acertada apreciación, también la rescata Murria cuando dice que “la escritura sorprende, instruye, cuestiona, nos cuenta nuestra propia historia y el escritor se convierte en el lector que se pregunta qué sucederá luego”⁸.

Con lo anterior, rescato nuevamente mi interés de mantener enlazadas la lectura y la escritura, aunque, aun muchos creen que se aprenden por separado. Si Murria rescata el interrogarse respecto a la escritura, la escritora Josette Jolibert lo hace con la lectura diciendo que “aprender a leer es aprender a “*interrogarse*” cualquier texto en función de sus necesidades, construyendo su significado a partir de estrategias y de índices de distintos origen”⁹.

⁸ Murria.

⁹ Jolibert, Josette. Formar niños lectores de textos: logros esperados. Santiago de Chile. Ed. dolmen. 1997.

A pesar del enlace de lectura y escritura, estas se puede definir por separado según sus funciones particulares; entonces, la escritura, se puede definir como “manifestación de una actividad lingüística humana, como la conversación o el monólogo”. Escribir es aprender a utilizar las palabras para que signifiquen en el contexto; además de necesitar de la comprensión para ser considerada válida. Durante su proceso, no se puede omitir la importancia de la coherencia entre las ideas, se debe evitar la cacofonía y se debe mantener un uso gramatical correcto.

La escritura se ha creado para mejorar la organización social, para mantener de algún modo la comunicación a distancia y para favorecer la acumulación del saber, por lo tanto, es de vital importancia alcanzar la comprensión desde el contexto. La escritura o el lenguaje escrito, se hace indispensable para alcanzar los niveles de desarrollo general propio del hombre, por ser un acto repetitivo en la vida diaria. “La escritura nos permite entender nuestras vidas...la escritura puede desempeñar un papel fundamental en la tarea de la formación de la identidad”¹⁰ apoyando con esta apreciación, que facilita la vida académica y también la personal.

La escritura según Daniel Cassany¹¹, cumple con una serie de funciones a nivel lingüístico que son necesarias para una buena composición. Se refiere entonces a las funciones intrapersonales donde se considera al autor y al destinatario como la misma persona y la escritura es una herramienta de trabajo que facilita manipular la información, registrarla y crear nuevos conocimientos. Por otro lado, están las funciones interpersonales que permiten establecer la comunicación con el otro y organizar las ideas según los intereses particulares.

¹⁰ Serafíni, Maria Teresa. Didáctica de la escritura. Paidós. México. 1997.

Pero estas funciones mencionadas por Cassany, están siempre traspasadas por la estética y la lúdica, proporcionando al gusto y el placer por la escritura; aspectos muy importantes puesto que la escritura y la lectura, van acordes al entorno social y repercute de manera significativa el componente visual.

Como todo proceso tiene sus niveles de aprendizaje o desarrollo, también ocurre con la escritura, y mirando desde los lineamientos curriculares del área del lenguaje¹², al momento de la exigencia en la enseñanza se debe pensar en la coherencia y cohesión, tanto local como global del texto, además del uso del lenguaje, su claridad e intención según el contexto, cumpliendo así con las expectativas de la comunicación.

Por su lado, aparecen las particularidades de la lectura, siendo una actividad principalmente intelectual en la que intervienen dos aspectos fundamentales: uno físico: la percepción visual, y otro mental: la comprensión de lo leído. Ambos aspectos, estrechamente relacionados y de gran importancia; la eficacia de los resultados depende de su adecuado desarrollo.

La lectura está basada en la experiencia de cada individuo; es un proceso global e indivisible, en el cual se involucra un lector-receptor que es quien le da sentido al texto mediante su interacción con el mismo. Leer es darle significado al texto y encontrar sentido a su contenido.

No hay buena lectura o escritura si lo dicho o escrito no se comprende, que según las palabras de Lerner, “la comprensión es un proceso interactivo en el cual el lector ha de construir una representación organizada y coherente del contenido del texto, relacionando la información del presente con los

¹¹ Cassany, Daniel. 1999.

¹² Lineamientos curriculares en lengua castellana. Ministerio de Educación Nacional. Cooperativa editorial Magisterio. Colombia.

esquemas relativos al conocimiento previo de los estudiantes, o ya sea relativo al conocimiento específico del texto; también aquellos que tienen que ver con la organización de los textos informativos. Por consiguiente la construcción de significado, está sujeta a la realidad interior del sujeto, a su experiencia previa, como también a su nivel cognitivo y emocional”¹³.

Es totalmente cierto que “comprender un texto significa dar cuenta del mismo, lo cual se logra ubicando ideas y señalando cómo se relacionan entre sí”¹⁴. La comprensión es un proceso a través del cual el lector elabora un significado en su interacción con el texto¹⁵, se alcanza por medio de la lectura, se deriva de las experiencias acumuladas del lector y su capacidad de análisis, las cuales entran en juego a medida que se interpreta las oraciones y las ideas del autor.

Aquí podemos agregar un aporte muy importante de la escritora Emilia Ferreiro (2002: 36) respecto al valor de la lectura más allá de lo que se percibe a simple vista, más allá de la simple repetición de letras impresas en el papel; más allá de la lectura rápida y bien pronunciada sin pensar en el significado del texto y en la interpretación según las necesidades o intención de lectura: “no podemos reducir al niño a un par de ojos que ven, un par de oídos que escuchan, un aparato fonatorio que emite sonidos y una mano que aprieta con torpeza un lápiz sobre una hoja de papel. Detrás (o más allá) de los ojos, de los oídos, el aparato fonatorio y la mano, hay un sujeto que piensa y trata de incorporar a sus saberes este maravilloso medio de representar y crear la lengua que es la escritura, todas las escritura”¹⁶.

¹³ Lerner. 1984.

¹⁴ Lineamientos curriculares en lengua castellana. Ministerio de Educación Nacional. Cooperativa editorial Magisterio. Colombia. p. 73.

¹⁵ Anderson y Pearson, 1984.

¹⁶ Hurtado, Rubén Darío, et al. Lectura y la escritura en la infancia. Estrategias pedagógicas para facilitar su construcción. Medellín. 2003.

La interacción entre el lector y el texto es el fundamento de la comprensión. En este proceso de comprensión el lector relaciona la información que el autor le presenta con la información almacenada en su mente; es decir, relaciona la información nueva con la antigua.

Decir que uno ha comprendido un texto, equivale a afirmar que ha encontrado un lugar en la mente para guardar la información contenida en el texto, o bien que ha transformado la mente, para acomodar la nueva información. La comprensión permite elaborar significados al centrar la atención en las ideas relevantes del texto y relacionándolas con las ideas que ya se tienen: es el proceso a través del cual el lector interactúa con el texto. Sin importar la longitud o brevedad del párrafo el proceso se da siempre de la misma forma. La comprensión lectora está sujeta a factores como el lector, el texto y el contexto, igualmente a factores cognitivos como son el muestreo, la predicción, la inferencia y la verificación¹⁷.

La lectoescritura permanece acompañada de la comprensión y de la significación, tratándose la segunda según los Lineamientos Curriculares en Lengua Castellana¹⁸, de trabajar las habilidades comunicativas de los estudiantes en función de la construcción de sentido en los actos de comunicación. Además, significación se refiere a aquella dimensión que tiene que ver con los diversos caminos a través de los cuales el ser humano llena de significados y de sentido a los signos, hecho que está relacionado con las interacciones con otros seres humanos y con los procesos que los vinculan a la cultura y al saber.

¹⁷ Goodman. 1982.

¹⁸ Lineamientos curriculares en lengua castellana. Ministerio de Educación Nacional. Cooperativa editorial Magisterio. Colombia. p. 47.

Significación es ver el lenguaje en términos de una visión socio-cultural y no sólo lingüística; en otras palabras, es tomar el lenguaje como prioridad en el desarrollo de los sujetos, como lo señala Vigotsky, al sostener que “se debe comprender el desarrollo de los sujetos en términos del desarrollo de la función simbólica, el diálogo con la cultura, el contacto entre la mente del sujeto y la cultura; en ese proceso de significación se constituye el sujeto”.

Es entonces a través de la significación que se alcanza a interiorizar el saber, reconociendo que “la letra con sangre no entra”, porque se aprende desde la asociación y los saberes previos y no desde la obligatoriedad y algunas veces sobre lo desconocido. Es permitir que los niños aprendan al ritmo de aprendizaje particular, sin exigirles leer o escribir perfectamente cuando apenas inicia su integración a la escuela y su forma de codificar aun está muy marcada por la oralidad y por lo tanto reconoce otro concepto de escritura¹⁹.

Lectoescritura, significación y comprensión, están estrechamente relacionadas y cada cual cumple su función en el momento dado, pero siempre dependiendo una de las demás, complementándose para lograr la comunicación y encontrarle sentido al mundo circundante.

6. TEORIZACIÓN: LECTOESCRITURA, ES INTERROGARSE.

Partiendo de la importancia que tiene la lectoescritura en la formación de las personas por ser conductora de conocimientos, es necesario mantener viva la habilidad creadora de los niños, considerando esencial encontrar una forma de acompañamiento tan útil que evite la pérdida del encanto lector y escritor con el pasar de los años escolares.

Ocurre que el interés lectoescritor y la capacidad del asombro comienzan a disminuir a medida que se aleja la niñez, se va perdiendo el gusto por los cuentos, las grandes obras aburren y paradójicamente disminuye la fluencia discursiva; con estos antecedentes, habría que pensar una forma de enseñanza acorde con la población, pensando en sus ritmos de aprendizaje y sus intereses lectoescritores, aprovechando el entusiasmo y lo cotidiano como facilitadores del proceso.

A cualquier edad se debe reconocer que la lectoescritura está en contacto permanente con el mundo interior y exterior de las personas, es decir, con su formación integral y su relación con el entorno político, social, económico y cultural. La lectoescritura permite el acceso al saber y la comprensión del mundo, por lo cual no debe quedarse en la mera decodificación fonética, “es preguntarse por el por qué, el para qué, es preguntarse para que el estudiante haga inferencias, realice comparaciones, elabore clasificaciones, organice secuencias, critique, cree” (Dávalos, op. Cit, p. 9)²⁰

¹⁹ Jurado, 1996.

La lectura y la escritura van siempre de la mano. Esto lo reconoce la escritora Josette Jolibert cuando dice “no se puede separar aprender a leer del aprender a producir. Se aprende a leer produciendo textos y se aprende a producir textos leyendo”²¹. Es muy cierto que continuamente se complementan y por tal motivo se practican juntas: se relee lo que se escribe, se reescribe lo leído. Y en otra ocasión, Jolibert complementa la idea diciendo: “en la escuela aprender a leer es aprender a “interrogarse” cualquier texto en función de sus necesidades, construyendo su significado a partir de estrategias y de índices de distintos origen”²². Aquí el acompañamiento lectoescritor toma fuerza cuando le posibilita al niño conocer diversas fuentes y construir asociaciones que le aporten a su vida escolar y/o personal.

El ejercicio de lectoescritura, ofrece ventajas a quien lo practica constantemente, puesto que le permite enriquecerse en conocimientos, opinar con propiedad luego de conocer una teoría o tema, argumentar con lógica y propiedad; facilita la comparación de teorías o puntos de vista, tomar un punto de vista crítico ante cualquier situación y permite que la persona cuestione su forma de comprender y analizar. Por lo tanto, el ejercicio de lectoescritura exige:

- Estar siempre dispuesto a explorar diversos textos y medios para obtener información.
- Mantener el interés por ampliar la gama lectora, a partir de la lectura de diversos tipos de texto (cuentos, poemas, fábulas, cartas, textos periodísticos, etc.)

²⁰ Murillo Francisco. La lectoescritura un espacio para el desarrollo del pensamiento. Parte de: Educación en lectura y escritura. P. 75.

²¹ Jolibert, Josette. El rol del maestro en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura.

²² Jolibert, Josette. Formar niños lectores de textos: logros esperados. Santiago de Chile. Editorial dolmen. 1997.

- Discusiones con amigos y compañeros sobre las lecturas, realizando conexiones intertextuales y siendo críticos ante cualquier situación.
- Asociación de términos claves para mantener el significado en contexto, favoreciendo la comprensión de la unidad textual para aprovechar su contenido.
- Análisis y crítica de situaciones, espacios o personajes a partir de la realidad y el contexto.
- Trabajo de comprensión y producción constante, tanto individual como en equipo, donde participe la oralidad como factor que permita expresar sentimientos o pensamientos.
- Cuestionamientos sobre el por qué de las cosas y puesta en debate de la situación para buscar respuestas.

Por otro lado, los textos no se deben realizar para ser archivados sino para ser difundidos, por eso la propuesta de emplear las tertulias, las lecturas en voz alta de cuentos y poesías, las ilustraciones, los debates, los periódicos murales o boletines estudiantiles, actividades de elaboración colectiva que entusiasman al participante a continuar con su labor en busca de textos coherentes y comprensibles ante el público al que se dirige, ya sea de carácter informativo, académico y/o formativo. Actividades que se pueden realizar en los distintos grados escolares con la complejidad pertinente, sin desmeritar la capacidad de los estudiantes de interrogarse, aprender, aplicar teorías, suponer situaciones o comprender textos complejos.

“En la escuela, leer es leer “de veras” desde el inicio textos auténticos, textos completos, en situaciones reales de uso, en relación con necesidades y deseos”²³, lo que indica que al estudiante no se le debe ocultar información sino permitir que profundice sus conocimientos, responda a sus interrogantes y crezca intelectualmente según sus capacidades.

Es apropiarse de los soportes que estimulan la creatividad, incitar a la lectura de nuevos textos, a la investigación para ser participe activo, a nuevos debates y posibles conclusiones. Un texto, una conferencia o conversación cotidiana y crítica, puede inquietar a la persona cuando es transmitido coherentemente, consiguiendo la construcción de conocimientos a partir de la duda o inquietudes y la póstuma búsqueda de respuestas. “Se trata de proporcionarle a los niños, en su vivencia presente, los placeres, ventajas y problemas que otorga el poder “conversar” con los textos, el saber interactuar con ellos”²⁴

Respecto a la lectura, no consiste en el único momento del ejercicio en el papel, sino que inicia desde el momento que ocurren las ideas, continúa con su escribir y se mantiene cuando se analiza lo escrito, para realizar ajustes significativos. Se puede pensar entonces, en lo anterior, teniendo de modelo las teorías de autores como Rubén Darío Hurtado y que son productivas a la hora de escribir:

- Planear la escritura: pensar el tema, la historia o el mensaje que se quiere transmitir y hacia quien (amigos, compañeros de clase, familiares).
- Informarse sobre el tema, ya sea con lecturas, observación o discusiones.
- Iniciar la escritura con la creación de borradores, es decir, reconociendo que la producción no está terminada con el primer texto, lo que permite corregir para reorganizar la información, agregar u omitir.

²³ Jolibert, Josette. Formar niños lectores de textos: logros esperados. Mece Rural. Chile

²⁴ Jolibert, Josette. El rol del maestro en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura.

- Verificar que lo escrito es lo deseado a transmitir, su coherencia, sentido y posible impacto en el lector.
- Revisar la claridad textual para cerciorarse que será comprendido el mensaje en contexto.
- Releer, reescribir y discutir el tema cuantas veces sea necesario para complementar las ideas y darle unidad del texto.

Es esencial reconocer que la lectoescritura debe convertirse en un juego, una actividad sin afán pero apuntando a algo concreto. Un juego donde el maestro no delimite la extensión del tema, reconociendo que puede orientar la temática con preguntas pero que son los estudiantes los que deben cuestionarse, realizando juegos con palabras, ilustraciones, rondas, rimas y canciones que divierten mientras se aprende, de lo contrario, no será provechoso el trabajo realizado porque se quedará en el momento, sin interiorización de saberes ni encuentro de respuestas. “No se trata de educar haciendo preguntas de comprensión sobre un texto, son los niños los que “interrogan” un texto para elaborar su significación”²⁵ Entonces, hay que permitirles crear desde su mundo para facilitar la adquisición del saber.

Mediante el juego, ya sea dentro o fuera del aula de clase, se analiza, se construye, asocia y recupera información olvidada. La cuestión no es llenar al estudiante de información sino permitir su interiorización, lo que se logra por medio del juego.”El juego le permite al pequeño el desarrollo de sus facultades, agudización de sus destrezas, el descubrimiento de las estrategias y la adquisición de las técnicas necesarias para vivir la vida. No

²⁵ Jolibert, Josette. El rol del maestro en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura

hay diferencia en el comportamiento del pequeño en el juego y del adulto en su oficio”²⁶.

En esto consiste el acompañamiento a los niños: hacer que encuentren la lectoescritura como una actividad que instruye y divierte, donde se puede jugar y compartir mientras se aprende, se puede pensar y transmitir conocimientos, analizar y tomar decisiones. Tenemos como ejemplo las adivinanzas: divierten mientras se crean procesos de pensamiento; su construcción es compleja porque debe quedar un mensaje oculto, un mensaje escrito en clave sobre un objeto, personaje o situación de conocimiento común. Otro ejemplo podría ser las cartas, que pueden parecer un relato común para contar situaciones personales pero su elaboración tiene requisitos de comprensión y ubicación espacio-temporal: lugar y fecha, destinatario, saludo, objetivo de la carta, despedida y remitente; las cuales con ubicación en el contexto, dan formalidad al texto, orden lógico de situación, permiten la comunicación clara de los pensamientos y la interpretación del receptor en contexto.

Actividades que involucran el antes, durante y después, puesto que el estudiante escritor debe reflexionar antes de empezar su escritura sobre lo que desea escribir, a quién y con qué objetivo, pensar en el tipo de texto adecuado para ser comprendido y la intencionalidad del texto, además de atenerse a posibles cambios para hacer un escrito más significativo. Cada quien con sus estrategias propias de interiorización de datos y estilo de escritura.

Con estas y muchas otras actividades, se está construyendo texto sin necesidad de aburrir al pequeño con largas teorías; se está creando

²⁶ Macias, Luis Fernando. El juego como método para la enseñanza de la literatura a niños y jóvenes. Secretaria de educación municipal. Medellín, Colombia. 2004. página 18.

espacios para la comunicación, para expresar pensamientos coherentemente, con la unidad textual que permite su comprensión a partir de lo cotidiano y situaciones reales del contexto.

Estas actividades son significativas cuando se cuenta con “el arte de enseñar”, donde se instruye para no presionar, hacer que permite construir pensamiento para expresarlo en textos orales o escritos, que son el reflejo del saber. Arte de enseñar que exige al docente repensar su hacer educativo y transformarlo cuando sea necesario, de la misma manera como se le exige a cada estudiante cuando sus producciones no son comprensibles. Durante el acompañamiento no se puede permitir la abolición de la capacidad del asombro del maestro ni del estudiante, pues allí está la clave de los cuentos, los poemas, las retahílas, etc. y por su puesto la clave para conocer, comprender y disfrutar el mundo.

8. VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Este trabajo de sistematización de la práctica docente alrededor de la lectoescritura en los niños, surge con el propósito de rescatar información útil respecto al acompañamiento del proceso lectoescritor a los niños y lograr construir conceptos claros que apoyen el trabajo docente en el aula de clase. Siempre con la intención de acompañar un proceso que tiende a debilitarse con el avance en el grado de escolaridad.

Para esta valoración, se tuvo en cuenta alrededor de unos objetivos de trabajo y la utilidad de algunos criterios para evaluar, verificar y corroborar la efectividad de la labor realizada durante la práctica y que sirve de derrotero para intervenciones futuras. Respecto al trabajo de lectoescritura, se alcanza a encontrar fortalezas y debilidades en los niños, reconociendo que ya tienen un código adquirido pero que debe ser acompañado en su formación diaria. Entonces, surge una pregunta problémica que sirve como medio para establecer objetivos que posibiliten dicho acompañamiento en la lectoescritura de los niños, de manera que su formación sea efectiva, tanto en lo académico como en lo personal.

Los objetivos planteados respecto al acompañamiento del proceso de lectoescritura, pretenden encausar esta situación con unos una propuesta teórica y sus respectivos argumentos para que lleguen a ser ejecutables. Lo cual significa que no se alcanzan los objetivos sólo con su planteamiento, sino que se necesita de la aplicación de una propuesta teórica, que en este caso, incluye al niño en su proceso de formación, permitiéndole que juegue mientras aprende, se interroga, cuestione, busque soluciones a partir del análisis y produzca a partir de la práctica constante.

Lo anterior, está sustentado en un marco teórico que contiene aportes de escritores como Josette Jolibert, Daniel Cassany, Rubén Darío Hurtado, Fabio Jurado y los Lineamientos Curriculares en Lengua Castellana, entre otros, que le aportan validez a lo propuesto con relación a la lectoescritura, apoyándome en estudios previos apoyan mis inquietudes en torno a la temática planteada.

Los resultados académicos de los estudiantes también dan valor a los planteamientos teóricos de lectoescritura, puesto que los niños alcanzaron logros significativos en el proceso de aplicación por medio de la inferencia, el interrogante, el análisis de situación, entre otros, siendo notable su avance en el análisis y la producción.

La lectoescritura es un reto para los docentes cuando implanta el acompañamiento, pensando en su dedicación y responsabilidad, en la complejidad requerida según el avance en el proceso. Una actividad donde debe permanecer la motivación por la lectoescritura, crear espacios para las propias producciones, para interrogarse y permitir que el otro se interroge.

Lo anterior conlleva a no dejar de pensar en la lectoescritura y su papel formador con las personas; se debe dejar el aun existente abordaje memorístico y silábico para convertirlo en algo realmente significativo, por lo cual hay que implementar estrategias que favorezcan el proceso por medio de lecturas de cuentos, canciones, rimas, juegos, etc.

Los niños ya conocen diversos textos y leen, pero se necesita mantener su amor por la lectoescritura, por su significativo en la formación integral y en la comunicación. Entonces el papel del docente es orientar, hacer de la clase un lugar de esparcimiento donde se aprende y se divierte.

Esta propuesta ya realizada, a permitido corroborar la utilidad del trabajo investigativo que continua en proceso; aun quedan elementos por estudiar y se descubren paulatinamente con la práctica docente, con los aportes universitarios y enciclopédicos que dan rumbo a la constante formación, manteniendo el interés por fortalecer el proceso propio, para poder aplicar y evaluar luego los niños.

9. CONCLUSIONES

La intención de sistematizar el trabajo realizado durante la práctica docente, consistió en analizar los avances en la lectoescritura por parte de los estudiantes, a partir del acompañamiento analítico del profesor, quien siempre debe ir en busca de resultados que favorezcan intelectualmente los estudiantes, siendo capaces de tomar decisiones para la escuela y la vida misma.

Este estudio y posterior sistematización, permite reconocer que las habilidades en el proceso de lectoescritura, se desarrollan con la práctica permanente, lo cual se ha inculcado todo el tiempo a los estudiantes, para que sea vista como una forma de comunicación que facilita aprender sobre el mundo circundante. Para lograrlo, se trabajó desde las habilidades del niño, teniendo en cuenta sus procesos mentales al momento de adquirir un saber, puesto que los ritmos de aprendizaje son distintos entre cada niño y por lo tanto algunos alcanzan a ser más críticos y analíticos que otros, sin desacreditar sus capacidades.

Considero que se alcanzó a tener avances en la lectoescritura a partir actividades de inferencia, creación de imágenes mentales, análisis de situación, formación de hipótesis desde los conocimientos previos, comparaciones y conclusiones, permitiendo a los estudiantes abrir su pensamiento, ser más críticos y participativos en las actividades realizadas.

Lo anterior se ha alcanzado gradualmente en los estudiantes, como se plantea en la teorización, a partir del asombro, del interrogarse, los juegos con palabras, las discusiones con amigos, las correcciones de texto por medio del análisis, crítica de situaciones y personajes; además de la

propuesta de crear tertulias, lectura en voz alta, etc., lo que permite al otro expresarse y crear espacios para el aprendizaje.

Se trata de mostrar la lectoescritura durante la enseñanza, como un proceso a través del cual se reconoce el mundo, por lo cual debe iniciar desde los primeros años de vida, siendo vista como un proceso social y no estrictamente académico.

El acompañamiento a la lectoescritura, exige que el maestro sea un investigador permanente, tanto de los aspectos teóricos como del saber sobre lo que se debe enseñar, cuando y de que manera, para garantizar un acompañamiento adecuado en la adquisición de la lectoescritura por parte del niño estudiante. Investigación que le permite al maestro mejorar su quehacer diario, implementarlo con nuevas estrategias e incluso integrar el área del saber específico con las demás áreas de aprendizaje.

La teoría planteada, se ha implementado obteniendo resultados positivos por parte de los estudiantes, sin embargo, es necesario reconocer que todos los niños no tienen el mismo ritmo de aprendizaje, no son igualmente críticos y no aprenden con los mismos mecanismos, puesto que cada quien va en busca de unas expectativas propias, por lo tanto, cada que se llega a un salón de clase, se debe ir dispuesto y con la mente abierta para responder a situaciones de aprendizaje particulares e inesperados.

Ningún resultado se logra de la noche a la mañana, por lo cual el maestro debe estar constantemente evaluando sus métodos de enseñanza, corroborando la veracidad y lo oportuno de sus procedimientos, y llegando a conclusiones que posiblemente puedan ser temporales.

BIBLIOGRAFÍA

CASSANI, Daniel. Construir la escritura. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 1999.

GARCÍA MEJÍA, Hernando. Literatura infantil como fantasía, sueño y vivencia. Tomado de: Érase una vez... Seminario de literatura infantil 1988/1989. Secretaría de educación, cultura y recreación de Medellín. Medellín. 1989.

HURTADO, Rubén Darío. Escritura Reflexiva. Editorial U de A. Medellín. 1999.

_____ (2000) Escritura con sentido. Medellín. Colombia.

_____ (2003). Lectura y escritura en la infancia: estrategias para facilitar su construcción. Medellín. Colombia.

JOLIBERT, Josette. Formar niños lectores de textos: logros esperados. Santiago de Chile. Editorial dolmen. 1997.

_____ El rol del maestro en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura.

JURADO, Fabio. Los procesos de la escritura. Cooperativa editorial MAGISTERIO. Colombia, 1996

LINEAMIENTOS CURRICULARES EN LENGUA CASTELLANA. Ministerio de educación nacional. Cooperativa editorial Magisterio. Colombia.

NIÑO, Jairo Aníbal. El arte de la invención. Colombia

MURILLO, Francisco. La lectoescritura un espacio para el desarrollo del pensamiento. Parte de: Educación en lectura y escritura. P. 75.

ROSERO DIAGO, Evelio. Sobre el arte de escribir para los niños. Revista Universidad de Antioquia. Páginas 23-26. Medellín. 1998.

SERAFÍNI, Maria Teresa. Didáctica de la escritura. Paidós. México. 1997.

ANEXOS

Actividad de Producción

- Preguntas previas a la actividad:
¿Para que sirven las palabras? ¿Se puede utilizar la misma palabra para varias cosas? ¿Conoces palabras que brillen o crucen montañas? ¿Por qué decimos que algunas palabras contienen música?
Lectura del poema: Las palabras*.
- Ejercicio de escritura: Cada estudiante escribe palabras que tengan relación otro término general. Ejemplo; palabras mojadas: lágrima, río, rocío...; palabras negras, largas, pequeñas, tristes, azules, cuadradas.
- Compartir las palabras resultantes y hablar sobre su significación.
- A partir de las palabras escritas, inventar un cuento corto.

Texto Guía:

***LAS PALABRAS** (Carlos Castro Saavedra)

Hay palabras que brillan en medio de la noche e iluminan los montes, las casas de los campesinos, las ciudades y los estadios. Éstas, por ejemplo: luna, estrellas, lámpara, farol, relámpago, llamarada y amanecer.

También hay palabras que atraviesan el mar, de uno a otro extremo, y se balancean sobre las olas. Éstas, por ejemplo: buque, marinero, trasatlántico, tiburón, delfín, navío y lancha.

Entre las palabras verdes figuran estas: hoja, árbol, bosque, hierba, llanura, vegetación, fertilidad, montaña y esperanza.

Entre las palabras redondas figuran estas: naranja, manzana, circunferencia, círculo, rueda, balón y mundo.

Son estas las palabras que contienen más música: flauta, violín, piano, dulzaina, orquesta, cumbia, bambuco, melodía, guitarra, acordeón, gaita, tiple, serenata y canción.

Y las palabras más dulces: miel, azúcar, panela, abeja, colmena, almíbar, cañadulzal, confite, néctar.

Y las palabras más amadas: mujer, madre, novia, Colombia, patria, libertad, justicia, pan, paz, luz, Dios y amanecer.

Por la palabra camino se puede viajar, de letra en letra, hasta la cima de los montes, y sentir en la frente como una caricia, el paso de las nubes.

Por la palabra río se puede navegar, en buques pensados por uno, y desembocar en el océano.

La palabra madera, se puede serruchar, sobre una mesa de carpintería y sirve para hacer con amor y paciencia, puertas y ventanas, camas y armarios, sillas y balcones.

Con la palabra agua tan fresca y tan hermosa, puede el hombre calmar su sed y sentir que la lengua recobra su alegría y la garganta vuelve a ser feliz.

Para nombrar la dicha de los niños, finalmente, hay palabras como estas: trompo, cometa, diciembre, globo, navidad, juguete, regalo, confitería, parque, caramelo, vacaciones, paseo y viento.

Resultado de la actividad:

EL DIA OSCURO

Todo comenzó un día que estaba sólo en casa; todo estaba triste, como sin luz, se sentía como estar extraviado en el tiempo y en un continente desconocido. Entonces, me arreglé para asistir al colegio y cuando tomé el bus escolar todo entristeció; como si yo fuera la causa, todos me ignoraban. Al final me resigné a ser rechazado por los demás y me hice en una ventanilla para entretenerme con las cosas que veía en el camino.

En una parada del bus dejé mi mirada en una fiesta que estaba muy alegre, pero al pasar el bus por allí esta entristeció, yo no lo entendía. Después de este acontecimiento tan raro, no veía la hora de llegar al colegio, para ver si allá sucedía lo mismo que en la fiesta, y así fue, todo entristeció y se desoló; pero el peor momento fue en clase de matemáticas cuando el profesor hizo una serie de preguntas sobre el tema que estábamos estudiando y yo todas las sabía, pero me ignoró. Al fin no lo aguanté y salí de allí, de todas formas nadie podía verme. Salí a explorar la ciudad y en toda parte sucedía igual, las calles, las tiendas y edificios oscurecieron.

Caminé hasta llegar a una banca, me senté y quedé dormido, fue un sueño muy extraño: me perdí a través del tiempo, recorrí entre días, meses, años, décadas, siglos y edades, todo fue muy confuso y quería despertar, pero no podía. Luego soñé que estaba recorriendo ciudades, penínsulas, ríos y mares; visité un continente desconocido donde el clima era siempre invierno.

Para no mojarme y entretenerme un poco, entré a la biblioteca que había cerca, allí todo estaba sólo y fue el primer momento en que me alegré, porque podía leer para alejar el horror que recorría mi cuerpo, pero algo no cuadraba y no sabía que era, hasta que por fin me di cuenta, todo era cuadrado pero esto no me importó para nada; entonces analicé y descubrí que el causante de todo esto era yo mismo, así que pensé que para que el mundo volviera a ser normal, yo tendría que morir. Subí al edificio más alto que encontré y salté desde arriba. Cuando iba cayendo perdí el conocimiento y pasó algo muy raro: me levanté de la cama sudando frío y comprendí que todo era un sueño, incluyendo el sueño de la banca; todo producido en mi mente a costa del horror que viví ayer en mi cumpleaños.

COMPRENDIENDO Y PRODUCIENDO NUEVOS TEXTOS

Leamos el texto “**LA PUNTUALIDAD**”

1. ¿Cuál es la idea central del texto leído?
2. ¿La lectura evoca recuerdos de otras lecturas? ¿Cuáles lecturas?
3. ¿Qué tipo de texto es la lectura y cuales son sus características?
Ejemplo: narrativo, poético, argumentativo.
4. Cuenta con tus palabras y de manera resumida la misma historia.
5. ¿Cuál es la enseñanza que deja el texto?
6. Realiza un escrito dando el punto de vista propio de la lectura, puedes opinar y escribir todo lo que desees.
7. Realiza una nueva creación donde cuentes de manera creativa una experiencia.

Recuerda: La creación escrita debe llevar título, una idea central que de cuenta del contenido del texto, debe ser coherente desde el inicio hasta el final, ir dirigido a un público definido.

Texto guía:

IMPORTANCIA DE LA PUNTUALIDAD

Al Padre Pascual, le estaban haciendo su cena de despedida por 25 años de trabajo pastoral ininterrumpido en una Parroquia. Un político de la localidad y miembro de la comunidad fue invitado para la presentación del regalo y un breve discurso.

El político se tardó en llegar, por lo que el sacerdote decidió dar unas palabras él mismo para llenar el tiempo.

"Mi primera impresión de la Parroquia la tuve con la primera confesión que me tocó escuchar. Pensé que me había enviado el Obispo a un lugar terrible, ya que la primera persona que se confesó me dijo que se había robado un televisor, que les había robado dinero a sus papás, había robado también en la empresa donde trabajaba, además de tener aventuras sexuales con la esposa de su jefe. También en ocasiones se dedicaba al tráfico y a la venta de drogas y para finalizar, confesó que le había transmitido una enfermedad venérea a su propia hermana".

"Me quedé asombrado, estupefacto, asustadísimo... Pero conforme fueron transcurriendo los días fui conociendo a más gentes que no eran para nada semejantes a este hombre... Es más, viví la realidad de una parroquia llena de gente responsable, con valores, comprometida con su fe y así he vivido los 25 años más maravillosos de mi sacerdocio".

Justamente en este momento llegó el político, por lo que se le dio la palabra para la presentación del regalo de la comunidad. Por supuesto que pidió disculpas por llegar tarde y empezó a hablar diciendo: "Nunca se me va a olvidar el primer día que llegó el Padre a nuestra parroquia... De hecho, tuve el honor de ser el primero que se confesó con él".

SECCIONES DE CLASE

Temas a trabajar:

Lectura de un cuento para buscar características.

Comparar la estructura del cuento con la estructura de la novela.

Producción escrita sobre la temática del cuento.

Indicador de logro:

Permitir que el estudiante se apropie del concepto de cuento, a partir de las consultas realizadas.

Diferenciar la estructura del cuento con la estructura de la novela.

Transcurso de la clase:

La clase se realiza a partir de la consulta realizada sobre el cuento: ¿Qué es el cuento y cuales son sus características?

Los estudiantes tienen interesantes aportes sobre las características, diciendo que el cuento es corto, no presenta descripciones detalladas, tiene pocos personajes, cuenta una historia en pocas palabras. Tiene un inicio, un nudo y un desenlace.

Existen cuentos de amor, para divertir, de niños, de terror, de fantasía.

Prosigue la clase con la lectura de un cuento para identificar las características del mismo. El cuento se llama “*La mosca verde*”, los estudiantes hablan sobre la temática, diciendo que a partir del cuento, que la mosca es presagiadota de muerte, pero llegando a la conclusión que no se debe tener agüeros porque lo único que logran es indisponer las personas y llenarlas de temores, acuerdan que son mentiras creadas para hacer dar miedo pero que no son reales.

Resultados:

Aportes críticos por parte de los estudiantes.

Las producciones escritas presentan buena redacción, son coherentes y presentan buen manejo de una temática.

Los mismos estudiantes corrigen las producciones de sus compañeros, mostrando los errores que impiden un buen desarrollo de la lectura y felicitando a quienes realizaron el trabajo de manera adecuada. En términos generales, las correcciones son en cuanto a ortografía por falta de tildes y mejor manejo de la puntuación, la cual se mejora con el proceso de reescritura.

Resultado del ejercicio:

Jennifer Quintero
Marly Correa
Leidy Mejía
Monica Londoño
Yessica García

LOS NIÑOS SUEÑAN CON UN MUNDO FELIZ

 Erase una vez una niña llamada Luna, ella vivía en un enorme palacio con su padre y su madre. En este palacio reinaba la indiferencia, allí nunca se veía un niño sonreír y jugar.

Un día salió al jardín y vio una hermosa flor de color rojo; que brillaba con mucha intensidad, ella al ver esto, decidió regarle un poco de agua. De inmediato la flor brilló mucho más fuerte y de esta salió un lindo duende con un vestuario de colores muy llamativos. La niña se sorprendió al ver esto, pero el duende muy amablemente le dijo que se calmara, que él solo venía a cumplirle un deseo y por esto vendría al día siguiente a la misma hora y ella le tendría que decir su deseo.



Luna durante todo este día estuvo pensando y analizando el deseo que iba a pedir, al final ella, al ver que este palacio era muy triste y le faltaba alegría decidió que su deseo fuera un mundo alegre donde los niños jugaran libremente.



Llegó el día esperado y la niña se sentía muy nerviosa; llegó el momento tan esperado y Luna se fue de inmediato para el jardín y allí estaba el duende como lo habían acordado. El duende preguntó a Luna su deseo y ella cerrando sus ojos, le dijo que soñaba con un mundo alegre lleno de niños jugando libremente sin tenerle miedo a nada; el duende pronunció sus palabras mágicas y desapareció. Luna al abrir sus ojos y creyó que simplemente había sido una bruma. Al día siguiente Luna al levantarse escuchó unas risas y se asomó a la ventana, vio un montón de niños jugando. Su deseo se cumplió, y se sintió muy feliz.

